

CORREO DE MURCIA

del Martes 29 de Octubre de 1793.

SE HA RECIBIDO EL PAPEL SIGUIENTE.

Discurso historico del Valor de los Españoles.


La grandeza de animo, el valor, y arresto de los Españoles afianzaron una gloria inmortal desde su cuna, en las Expediciones por mar, y tierra, en la Europa, Asia, Africa, y una fama incomparable en la America. Muchos atribuyen estas ventajas, à nosotros sobre todas las gentes del mundo, à que somos entre todos los mas sobrios, los mas constantes, y subordinados; qualidades esenciales de la disciplina militar; que no se han atrevido à contradecir, ni aun à dar nuestros mayores emulos: al contrario, son muchos los elogios que hacen los Escritores asi antiguos como modernos. Dicen; la nacion Española es mas paciente en un Asedio que ninguna, y la que resiste mas la hambre, la sed, y todo trabajo; que hallandose en Pais extranjero se auxilian mutuamente con la mayor concordia, que socorren con igual benevolencia, y liberalidad à los suyos, y que deliberan, y obran con mucha madurez, lo qual puede proceder sin repugnancia de su temperamento. Plutarco afirma en la Vida de Sertorio, que fue ley en nuestra España, *vencer ó morir*, y que era costumbre de nuestros mayores hacer voto de morir peleando al lado de su Capitan. Lucio Floro dice asi: *Scipion à quien los Hados en noblecieron con el ilustre renombre de Africano, fue enviado desde Roma à vengar las muertes de su Padre y Tio, y volver à hacer la guerra à aquella belicosa España, noble en*
Ar-

Armas y Varones ; à aquella que es Seminario de Exercitos enèimigos , à aquella que enseñó à ser Capitan al valeroso Anibal. Hablando Apiano Alejandrino de la guerra entre Cesar , y Pompeyo , encareciendo las fuerzas de éste , refiere que tenia muchos Soldados de la nacion osadisima , muy alentada , y atrebida de los Españoles. Marineo Siculo dice : *à mi juicio , y al de otros , exceden los Españoles à todos los mortales en el valor militar , porque los aventajan no solo en la valentia y ligereza , sino tambien en la fortaleza de animo , y en el sufrimiento , y están dotados de la excelencia de aconsejar con prudencia , de que se aprovechan los buenos Capitanes.* Suetonio cuenta , que Julio Cesar se valió siempre de nobles , y valerosos Españoles para qualquier faccion honrada , pesquisa y guardia de su Persona ; y el Rey Francisco I. sujeto à la verdad , nada sospechoso dixo , que en España nacia los hombres armados ; Julio Filagito llama à los Españoles insignes ; Julio Firmico soberbios y altivos , y que à nadie le ceden en el animo y valor ; Floro ferocisimos ; Vegesio que son mas tenaces y fuertes que los Romanos ; Salustio , y Servio , obedientes à sus Reyes aun en el mayor conflicto de la guerra. Ultimamente , hablando de España , Latino Pacato dice que producía esforzadisimos Soldados , y Capitanes muy experimentados.

Asi lo han acreditado desde los siglos mas remotos , si hemos de dar fé à las Historias. Buen testigo de valor fue Anibal , pues , habiendo sitiado à Sagunto , hoy Murbiedro , con ciento cincuenta mil hombres de apie (1) y veinte mil de acaballo (2) resueltos los sitiados à morir antes que entregarse , faltos de viveres , y perdidas las esperanzas del socorro , disponen una grande hoguera en medio de la Plaza , arrojan en ella todas sus riquezas , avivan el fuego con su mismo coraje , y todos à porfia se arrojan à las llamas.

Vi-

(1) *Lib. Plut. y Polibi.* (2) *Eutropio Lib. 3.*

Viriato, aquel esforzado Español fue el terror de los Romanos, à quienes venció en seis batallas, y à no haberlo muerto alevosamente, hubiera libertado à España de su yugo. Publíquen Ponpeyo Decio, Bruto, y Eliano Scipion, generales Romanos, el valor nunca oido de los Numantinos, y confiesen todos los Escritores de la antigüedad, que Sagunto y Numancia fueron el espanto y asombro de Cartago y Roma. Bien notorias son en las Historias las glorias y conquistas de la mayor parte de nuestros Reyes, como tambien las de nuestros insignes Generales, y Capitanes, Bernardo del Carpio, con quien se honra y gloria España por las funestas memorias que dexó à la Francia: El Conde Fernan Gonzalez, terror de los Mahometanos, como lo publican las famosas batallas de Simancas, y Roncesvalles: Rodrigo de Vivar, aun mas conocido por el Cid, monstruo de valor, y dignísimo de toda alabanza: Gonzalo Fernandez de Cordoba, à quien en premio de sus heroycas hazañas se le dió el titulo de Gran Capitan: El esforzado Diego Garcia de Paredes, Antonio de Leiva, à quien el invicto Emperador Carlos V daba el tratamiento de Señor,  valor y pericia militar, acreditaron la famosa defensa del Estado de Milan en Pavia, en donde fue desbaratado el Exercito Francés, y hecho prisionero su Rey Francisco I, y la retirada de Soliman, Emperador de los Turcos, en el Sitio de Viena, donde se halló Carlos V, y su General el Señor Antonio de Leiva: Hernando del Pulgar, y Bernardino de Mendoza, tan sabios como valerosos: Fernando de Alarcon: El Serenisimo Don Juan de Austria, rayo de Marte, cuya fama se eternizó en Flandes, Granada, y Lepanto, el nunca bastante bien celebrado Don Fernando de Toledo, à quien veneró, y reconoció por Maestro de la guerra la Escuela de Flandes. Don Alvaro de Bazan, Marques de Santa Cruz, memorable mientras existan las Islas terceras.

¿ Seria razon por ventura, que pasaríamos por alto, aquellos illustres Campeones, que sin exemplar llevaron à nuevos, y desconocidos climas el Imperio de España por Orien-

Oriente, y Occidente? merece entre nosotros singular atención el gran Hernan Cortés, cuyas hazañas y conquistas en las Indias Occidentales, serán en todos los siglos el asombro de los mortales. Repartieronse los Laureles de tan gloriosas conquistas entre sus celebres compañeros é ilustres Capitanes; Pedro de Albarado, Gonzalo de Sandoval, Juan de Grijalva, Diego y Pedro de Moron, Juan Velazquez de Leon, Francisco Fernández de Cordova, y el valiente Aragonés Miguel Diaz de Auz, de quien dice Solís, que fue tan señalado en las conquistas, que sola su persona fue un socorro particular. Son tambien dignos de nuestra memoria los ilustres descubridores y conquistadores de la Costa del Brasil, Rio grande, y de la Plata en el año 1509, Juan Diaz de Solís, Vicente Yañez Pinzon, Sebastian Gebato, Diego Garcia, Don Pedro de Mendoza, Albar Nuñez Cabeza de Baca, y Diego de Lope. Extendieron la dominacion de nuestros Reyes hasta el Reyno del Peru, Vasco Nuñez de Balvoa su descubridor, y los famosos conquistadores, Francisco Pizarro, y Diego Garcia de Paredes, Maestro de Campo; Hernando de Soto, Conquistador de la Florida; Alonso de Alburquerque, y Duarte Pacheco, conquistadores de las Indias de Portugal, Don Juan de Silva, y insignes Capitanes.

Parecen increíbles por tan extraordinarias las hazañas que nos refieren las verdaderas Historias de los Españoles en Flandes, baxo del mando de su General, el gran Fernando de Toledo, Duque de Alba: señalándose entre todos Sancho Davila, el Señor Alarcon, Rodrigo Zapata, Sancho de Londoño, Don Fadrique Toledo, Don Juan, y Don Bernardino Mendoza, Don Alonso Ulloa, Don Gonzalo Bracamonte, Don Lope de Figueroa, con sus trescientos Arcabuceros Españoles, asombro de Ludovico de Nasau, y ruina de su Exercito en la batalla de Hendemi, Don Lope Acuña, General de la Caballeria, Francisco Valdés, Maestro de Campo, Isidro Pacheco, y su tropa en el Bado del Mar para tomar la Isla de Duibeland; Don Luis de Requesens, el Coronel Mondragon, Gabriel de Peralta, Alonso de

de Bargas , el Sargento Chacon , Julian de Romero , Gaspar Ortiz y Toledo , Soldado raso , sin otros innumerables , pudiendose decir con verdad , que mas bien parecia Exercito de Leones , que de hombres.

Concluyo ultimamente haciendo ver el valor de la Nacion Española en aquella Expedicion que hicieron al Asia los esforzados Aragoneses , Catalanes , Fernan Ximenez de Arenós , Berenguer de Rocafort , Berenguer Contenza , Montaner , y otros , los quales llevaron sus Vanderas à los Confines de la Natolia , y Reyno de Armenia. Siendo cierto que nuestros Soldados bien disciplinados , y mandados por Superiores de espiritu , é instruidos en el Arte sublime de la Guerra , han sido en todo tiempo el terror de Marte , y la Academia brillante de las Armas. O. T.

SE HA RECIBIDO EL PAPEL SIGUIENTE.

Señores Editores del Correo:

Tengan Vms. la paciencia de leer mis necesidades escritas con una intencion. Yo estudié por reglas dadas y aprendidas en latin la Latinidad ; cursé la que llaman Filosofia de Goudia , miré por el forro la historia de derecho civil que escribió Heinecio , tomé de memoria algunas definiciones de Vinnio , engullí bastantes parrafos de la Curia Filipica , y leí todo el Compendio de Villamil. Con estos meritos y exercicios literarios, fuera de otros pocos que no cuento , pretendí mi recibimiento de Abogado , y lo conseguí por una Chiripa. *¿ Soy acaso mal Abogado ? ¿ Qué más Obras ó Autores necesito ya fondear , y qué metodo mejor de estudio pudiera elegir para exercer dignamente mi profesion ?* Pues tambien tengo mis buenos Clientes , y si alguna vez me tosen un poco recio , ó no veneran mis bellos dictámenes , me enardezco interiormente , y quisiera advertirles , que están tratando con su *clarisimo defensor y Patrono* , con un *magnifico Ministro de la Republica* , con un *Sacerdote y Profeta de la Justicia* , y con uno de los pri-
me-

meros oraculos de su santuario, segun acá, me presumo por un Librito que he oido leer; pero disimulo mi vivo sentimiento por no espantar la caza, y con una sonrisa magestuosa les echo en cara suavemente su grande ignorancia en mi facultad, les recomiendo mis consejos como arcanos dificiles de penetrar, y muy dignos de un exito ventajoso; y por ultimo, ponderandoles mis proezas en otros exemplares, sean cestas, ó sean ballestas, les obligo bien presto á que me pregunten quanto es mi honorario. Inmediatamente lo graduo, como si ya no lo tuviera regraduado, y algunos me lo pagan al instante, mas otros con un *bien está, nos veremos despues*, se despiden con muchos cumplimientos, y me dexan plantado con mis ganancias. Luego suele suceder, que se les desgracian mis ideas naturalmente gracias, y estos allá en sus alicantinas me ponen de hoja de peregil con mil propositos, de que no he de ver ochavo suyo, al paso que aquellos se quexan amargamente de que les he rapado el dinero, por haber contribuido à su perdicion. *¿Hay razon para que yo dexé de exigirselo á los unos, y lo restituya à los otros?*

No duden Vms. que es verdad quanto he dicho. el continuo trato con los litigantes me ha echo tan a de ella, que siempre la tengo encerrada en mi corazon, y aun quando me chancee, se encuentra en mí *la realidad en tono de fabula*. Bajo este supuesto, solo pretendo de Vms. para mi gobierno y desengaño de la gente infinita, se sirvan responder con su acostumbrada erudicion y solidéz à mis tres interrogaciones, si las contemplan acrehedoras à ocupar su atencion, y entretanto se despetita por Vms.

El Abogaducho.

FILIS

*FILIS LLENA DE CONGOJA POR LA AUSENCIA
penosa de su Fabio , explica en la soledad su dolor in-
timo en estos Sáficos.*

- 1 En estas selvas — , concavos , peñascos,
Entre lamentos — , y ayes redoblados
Explicar quiero — mi pena , y cuidado.
Suerte funesta !
- 2 Yo sin mi vida ! — Sin mi dueño amado !
En lecos tristes — sin hallar descanso,
Siempre oprimida — de un mortal desmayo !
Fiero tormento !
- 3 Si la memoria ::: — torcedor tirano !
Dichas me acuerda, — que se disiparon;
Entre sollozos — suspiros exhalo !
Lagrimas vierto !
- 4 Tiempo , que robas — pronto los alhagos,
Años dulces , — y felices ratos;
Y volverlos — perezoso , y tardo,
Oye mis quejas !
Como umbroso , — testigo del llanto,
Que por mi amante — sin cesar derramo,
Tú en algun dia , — si aqui viene Fabio,
Dile mi pena !
- 6 En estas troncos — dexaré grabado,
Que por quererlo :::: ! — no : que por amarlo :::: !
En mi edad tierna :::: ! — en mis verdes años :::: !
Perdi la vida !
- 7 Y tú arroyuelo , — que en mormullo blando
Te precipitas — de uno en otro prado,
Si en tus cristales — baña su alabastro,
Di asi à mi dueño;
- 8 Joven , si piensas , — que bañas tus manos
En aguas dulces , — padeces engaño;
Es porcion bella — de un llorar amargo

Del

Del bien que adoras!

9 Pero no, agúarda, — que el bien que idolatro,
Es muy sensible — para rigor tanto!
Muera yo sola, — y viva mi amado!

No así lo aflijas!

10 Qué Tortolita — festiva, y jugando!
Al suelo, baxa, — ya se sube al ramo
Con su consorte — en arrullo blando!

Feliz recuerdo!

11 Yo en algun dia — placer disfrutando,
Tambien gozaba — iguales encantos!
Pero hay fortuna — Cómo te has mudado!

Rueda volúble!

12 Del alto chopo — con dulces abrazos
A una vid miro — alegre, gozando
La paz hermosa, — unidos entrambos;

Y yo no muero!

13 Sin duda el Cielo — que me está mirando,
Compadeciendo — mi pena, y quebranto,
Dichas me guarda — para mi descanso!

Volad instantes!

14 Llegue aquel dia — feliz, deseado,
Que al chopo imite — que jure en sus brazos
Un amor firme, — y siempre invariado!

Constante siempre!

14 Mientras que el alma — anime à este barro!
Mientras me alumbre — ese globo sacro!
Seré de amantes — un exemplo claro.

Siglos de siglos.

D. M. Y. M. G.

Imprimase, Quesada.

El Plan de la Baía de Tolon con sus Fortificaciones, y la entrada de la Esquadra Española, unida à la Inglesa, segun noticias de 29 de Agosto de 1793. Su precio à tres reales vellon, se ballará en Murcia la Libreria de Josef Maria Gomez, calle de la Traperia.

COR.